

CASO 7:

“Me he realizado como profesional”

INSTRUCTIVO PARA EL TRABAJO EN GRUPOS

- Elegir un moderador/a y un relator/a;
- Un compañero/a de la red hará de secretario/a del trabajo, anotando en el computador los avances de la discusión;
- Leer colectivamente el caso;
- Dispondrán de 1 hora para dar respuestas a las preguntas que les ha correspondido en su caso;
- Se sugiere intervenciones cortas para dar oportunidad a que todos/as participen;
- El secretario/a, al final, hace un resumen de las ideas fuerza para que se presenten en plenaria;
- El relator/a hará la presentación de las ideas fuerzas surgidas durante el debate programado para el cierre del Seminario – Taller.

RELATO DEL CASO

En este caso, analizaremos la situación de las mujeres que ocupan cargos de poder al interior de una empresa. Ana María, tiene 39 años, es casada y tiene 2 hijos. Su profesión es Ingeniera Comercial, actualmente es la subgerente comercial de una importante empresa de telefonía.

Entré a trabajar a esta empresa hace 7 años, llegué por un reemplazo como ejecutiva comercial de empresas. Por supuesto que para llegar a un puesto de subgerencia tuve que pasar por varios cargos, entre ellos, por una jefatura en el departamento de telecomunicaciones, luego por una en planificación y control y hace dos años estoy como subgerente comercial administrativo, lo natural, fue ir adquiriendo experiencia en el camino. El cargo fue ofrecido después de estar de jefa en el departamento de planificación y control, las subgerencias son ofrecidas o asignadas por lo general a hombres, me sorprendí mucho cuando me lo ofrecieron, dije que sí inmediatamente, no lo dude en ningún momento y estoy muy orgullosa de estar en este cargo, soy la única mujer en la subgerencia, hay otra subgerencia que está a cargo de un hombre y los tres gerentes son también hombres, por lo que me relaciono diariamente con el sexo opuesto.

La verdad es que este cargo me agrada mucho, me siento realizada profesionalmente, ya llevé dos años trabajando en la subgerencia, un cargo muy importante y de mucha responsabilidad. Trabajamos por metas y estas son muy elevadas, por lo que tengo que estar muy concentrada para sacar adelante las metas junto a mi equipo de trabajo. A mi cargo tengo directamente a 8 personas, 3 mujeres y 5 hombres, yo soy la responsable del trabajo de todos ellos, si alguien se equivoca es mi responsabilidad, si no logramos las metas también, ocupar este cargo es de mucha exigencia en todo sentido.

Siento que en este puesto tengo voz y voto, antes lo que decía desde una jefatura no era muy valorado o mejor dicho no incidía en las decisiones que se tomaban en la gerencia, ahora sí, tengo el respaldo de la

“Género, Trabajo y Salud”

empresa, tengo mucha autonomía en la toma de decisiones. En general he tenido varios beneficios en este cargo, luché mucho para llegar hasta acá y valoro la libertad que este puesto me da, no tengo que marcar horario, puedo salir a hacer mis trámites personales, no tengo un horario tan rígido, sin embargo esto me obliga a sacar siempre mi trabajo, si tengo cosas que hacer, tengo obligadamente que hacerlas, por lo que hay días que me tengo que quedar hasta las 9 o 10 de la noche o trabajar el fin de semana porque tengo que cumplir con lo que me exige este cargo. Mi horario es supuestamente hasta las seis y media, pero siempre me quedo hasta las ocho y media.

Claramente trabajo muchísimo, por lo que sacrifico mucho en mi vida personal sobre todo a mi familia, mis hijos. He tenido que sacrificarme más que el resto para demostrar que soy capaz, que soy capaz de tener un puesto de trabajo como este y también que tengo una familia de quien preocuparme, hacer ambas cosas bien es muy sacrificado... a veces tengo que viajar y estoy una semana fuera del país, mis hijos se quedan a cargo de su nana y su padre, pero mi marido también trabaja mucho por lo que mis hijos pasan más tiempo con la nana o con su abuela, pero esto es así, no puedo decir que no cuando hay que viajar, cuando me tengo que quedar hasta tarde o reuniones el día sábado... igual siempre tengo que estar conectada con lo que sucede en mi casa, en el colegio de los niños o que falta esto o lo otro... es agotador. A diferencia de mi marido tengo que dividir mucho mi tiempo porque él está más preocupado del trabajo y no mucho de lo que sucede en casa, yo aparte de preocuparme de mi trabajo, me tengo que preocupar de mi casa.



Para los gerentes de la empresa es mucho más fácil, ellos tienen a sus mujeres en la casa, preocupadas de los hijos por lo que a ellos les es fácil quedarse hasta tarde o viajar sin problemas y por supuesto no entienden que una tiene este otro lado, que es ocuparse de la familia y los hijos. Tengo un sueldo bastante alto, sin embargo inferior al subgerente de marketing y a los gerentes, aún no me explico por qué, debe ser porque trabajamos en áreas distintas.

Desde un tiempo hasta ahora he bajado mucho de peso porque corro de un lugar a otro, trato de ir a buscar a mis hijos al colegio lo que más puedo, pero hay días que no se puede, he dejado de ir a actos de mis hijos porque tengo una reunión, no todo el tiempo mi trabajo es compatible con mi familia.

La concentración de mujeres en determinadas ramas y ocupaciones, dando lugar a la segregación sexual del trabajo, horizontal y vertical, también es resultado de procesos que se encuentran tanto en la demanda como en la oferta, en los que intervienen factores culturales y de poder que a su vez refuerzan las jerarquías sexuales en el mercado de trabajo (Todaro; 1996)

La segregación en el mercado de trabajo no se limita a distribuir a hombres y mujeres en ramas y ocupaciones distintas. En Chile, durante el año 2005 sólo un 2,5% de todos los gerentes generales eran mujeres; en el 2006 un 22,3% se desempeñó como gerente, administradora o funcionaria directiva; el año 2007, las mujeres conformaban el 7,1% de los cargos de gerentes generales y directores de empresas y un 13,5% de ellas ocupaban cargos de gerentes de área y subgerentes; respecto a cargos de jefatura, las mujeres representan el 28,4%. De manera que ellas son

básicamente miembros del staff de apoyo para sus contrapartes masculinas ubicadas en cargos más estratégicos¹.

Los resultados de la encuesta ENETS confirman que las posiciones directivas y de mandos medios se dan mayormente en hombres y las posiciones subordinadas en el caso de mujeres.

Las mujeres en Chile ganan en promedio un 34% menos que los hombres². Esto se explica porque el nivel de los ingresos, de hombres y mujeres, en los distintos grupos ocupacionales, arroja una diferencia positiva a favor de los hombres, lo que se traduce en una brecha de ingresos por sexo negativa para las mujeres.

Algunas preguntas para el debate:

- ¿Cómo puede afectar a la salud de las mujeres ocupar cargos de poder en una empresa?
¿Las afecta de la misma forma que a los hombres?
- ¿Por qué los hombres ocupan más que las mujeres este tipo de cargos?
- ¿Qué propondríamos a la organización sindical, a los empleadores y al gobierno para cambiar esta situación que viven las mujeres y que se expresa en malestares y deficientes condición de salud?

¹ Mladinic, Antonio, Investigador responsable, Naisa Gormaz, Lorena Godoy, Pedro Leiva coinvestigadores. “Antecedentes sobre la presencia de mujeres en cargos de dirección en el ámbito laboral en Chile”. Proyecto Fondecyt Nº 1080503

² Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2009. Ministerio de Planificación Social, Gobierno de Chile.